

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje quince
**Una guerra en la cruz
y
Cristo es nuestra vida**

Lectura bíblica: Col. 2:15; 3:4; Gá. 2:20

I. Hubo una guerra en la cruz según es revelado en Colosenses 2:15: “Despojándose de los principados y de las autoridades, Él [Dios] los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”:

- A. Este versículo describe la guerra que tuvo lugar en el momento de la crucifixión de Cristo:
 - 1. En Su crucifixión Cristo obraba para efectuar la redención, y Dios el Padre también obraba para juzgar el pecado.
 - 2. Al mismo tiempo, los principados y autoridades se encontraban ocupados en su intento de impedir la obra de Dios y Cristo.
 - 3. La referencia que Colosenses 2:15 hace a triunfar implica un combate; indica que se libraba una guerra.
 - 4. En Su obra en la cruz, Cristo se despojó de los principados y de las autoridades, hizo que fueran exhibidos públicamente e hizo que Dios triunfara sobre ellos en la cruz.
 - 5. Esto significa que Él los avergonzó públicamente; el hombre no podía ver esta escena invisible, pero todos los ángeles, buenos y malos, la vieron.
 - 6. La palabra *despojándose* significa que Satanás no pudo asirse de nada ni retener nada.
 - 7. Cristo dio fin al poder maligno de Satanás “para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo”—He. 2:14c.
 - 8. Él entró en la muerte, combatió contra la muerte, venció el poder de la muerte y luego salió victorioso sobre todo.
 - 9. ¡Que asunto tan grandioso es éste!
- B. El pronombre *Él* mencionado en Colosenses 2:15 se refiere a Dios, mencionado en el versículo 12:
 - 1. Cuando Cristo estaba en la cruz, Dios anuló las ordenanzas de la ley.
 - 2. La ley que fue usada para poner al descubierto nuestra pecaminosidad ha sido clavada a la cruz.
 - 3. Durante el tiempo de la crucifixión de Cristo había un conflicto espiritual invisible entre Dios y los principados y autoridades, esto es, los ángeles malignos que son subordinados de Satanás, quienes trabajan para él.
 - 4. ¡Dios ganó la victoria!
 - 5. En el momento de la crucifixión de Cristo, la cruz era el centro del universo:
 - a. Dios juzgó el pecado y todo lo negativo, y clavó la ley a la cruz.
 - b. Mientras Él hacía esto, los principados y autoridades se juntaron alrededor de Dios y de Cristo.
 - c. Tanto Dios como Cristo estaban obrando:
 - (1) La obra de Cristo fue Su crucifixión.

- (2) La obra de Dios fue despojar, quitar, a los principados y autoridades.
- d. Los principados y autoridades que se agolparon alrededor de Dios y de Cristo también estaban obrando para interferir.
- e. Si no hubieran ejercido presión muy de cerca, ¿cómo hubiera podido Dios despojarse de ellos?
- f. La expresión *despojándose de los principados y de las autoridades* en Colosenses 2:15 indica que ellos estaban muy cerca, tan cerca como nuestras vestimentas están a nuestro cuerpo.
- C. Ahora que la ley y los ángeles malignos han sido puestos a un lado, Dios tiene un terreno despejado y un entorno en paz para vivificar a Sus escogidos, Sus creyentes:
 - 1. Él tiene una atmósfera apropiada para llevar a cabo la agradable tarea de impartirse en aquellos que Él escogió en la eternidad pasada.
 - 2. Como Espíritu vivificante, el Dios Triuno, habiéndose despojado de los principados y autoridades, nos está dando vida al impartirse en nuestro ser.

II. Cristo es nuestra vida—3:4; Gá. 2:20:

- A. La vida de Dios es la vida de Cristo, y la vida de Cristo ha llegado a ser nuestra vida—Col. 3:4; Jn. 5:26:
 - 1. Que Cristo sea nuestra vida significa que Él es subjetivo para nosotros al máximo—1:4; 14:6a; 10:10b; 1 Co. 15:45; Ro. 8:10, 6, 11.
 - 2. Es imposible separar a una persona de la vida de esa persona, pues la vida de una persona es la persona misma; por tanto, afirmar que Cristo es nuestra vida significa que Cristo ha llegado a ser nosotros y que tenemos una sola vida y un solo vivir con Él—Jn. 14:6a; Fil. 1:21a.
 - 3. Respecto al hecho de que Cristo es la vida de los creyentes hay tres características:
 - a. Esta vida es una vida crucificada—Gá. 2:20.
 - b. Esta vida es una vida resucitada—Jn. 11:25.
 - c. Esta vida es una vida escondida en Dios—Col. 3:3; Mt. 6:1-6, 16-18.
- B. En Gálatas 2:20 vemos la verdad más básica de la economía neotestamentaria de Dios:
 - 1. Según la economía de Dios, nosotros ya no deberíamos vivir, sino que Cristo debería vivir en nosotros.
 - 2. En Su economía la intención de Dios es que el Dios Triuno procesado sea forjado en nuestro ser para hacer de nosotros una nueva persona, un nuevo “yo”.
 - 3. Como personas regeneradas, tenemos un viejo “yo” y un nuevo “yo”; al viejo “yo” se le ha dado fin, pero el nuevo “yo” vive:
 - a. El “yo” al que se le ha dado fin es el “yo” que no tenía divinidad.
 - b. El “yo” que todavía vive es el “yo” al cual Dios ha sido añadido.
 - c. El viejo “yo” no tenía nada de Dios en él, mientras que el nuevo “yo” ha recibido la vida divina.
 - d. El viejo “yo” ha llegado a ser el nuevo “yo” porque Dios, como vida, le ha sido añadido.
 - e. El nuevo “yo” es el “yo” que llegó a existir cuando el viejo “yo” fue resucitado y Dios le fue añadido.
 - 4. Nosotros y Cristo no tenemos dos vidas; más bien, tenemos una sola vida y un solo vivir:
 - a. Nosotros vivimos por Él, y Él vive en nosotros—Jn. 6:57.
 - b. Si nosotros no vivimos, Él no vive, y si Él no vive, nosotros no podemos vivir.
 - 5. El “yo”, la persona natural, tiende a guardar la ley para poder ser perfecto (Fil. 3:6), pero Dios quiere que vivamos a Cristo a fin de que Dios sea expresado en nosotros por medio de Él; por tanto, la economía de Dios consiste en que “yo” sea crucificado en la muerte de Cristo y que Cristo viva en nosotros en Su resurrección.
 - 6. Guardar la ley es exaltarla sobre todas las cosas en nuestra vida; vivir a Cristo es hacerlo el centro y todo en nuestra vida.